

10 ENERO

A los estudiantes: Ruego que todos esos jóvenes que acaban de graduarse no se lleven tan sólo una hoja de papel, sino que también se marchen con amor, paz y alegría. Que se conviertan en el resplandor del amor de Dios por nuestro pueblo, esperanza de alegría eterna, abrasadora llama de amor, dondequiera que vayan. Que devengan en portadores del amor de Dios. Que sean capaces de dar lo que han recibido. Porque no lo recibieron para guardarlo, sino para compartirlo.